

LPJ- Adoración diciembre:

Reparamos por la falta de preparación en los corazones

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

Bajo el Altar habrá colocada una imagen de la Santa Faz, y otra de la Virgen con el paño (o de la Virgen del Pilar)... Algo más abajo habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van.

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (Shalom lach Mirjam – Harpa Dei).

4. Introducción:

Como dice Benedicto XVI, «celebrar los acontecimientos de la encarnación del Hijo de Dios no es un simple recuerdo de hechos del pasado, sino que es hacer presentes los misterios portadores de salvación. En la liturgia, en la celebración de los Sacramentos, esos misterios se hacen actuales y llegan a ser eficaces para nosotros, hoy».

De ahí la importancia de la preparación; la importancia del Adviento. Y, dicho sea de paso, del “Adviento” de toda nuestra vida, pues Jesús se dispone cada día para que lo recibamos en la Sagrada Comunión, nuestra “Navidad”, mientras esperamos Su Segunda Venida.

Así pues, en esta adoración repararemos de forma especial por todo aquello que nos aleja de este Misterio: las luces cegadoras, la gula, el consumismo, nuestra falta de pobreza espiritual, nuestra falta de penitencia y de oración, nuestros afectos desordenados...

(Silencio)

5. Alabanza bíblica a la Santa Faz (Lectura distinta cada mes):

«Como ansía la cierva corrientes de agua, así te ansía mi alma, Dios mío. Mi alma está sedienta de Dios, del Dios vivo. ¿Cuándo podré ir a ver el rostro de Dios? (...) *Breve pausa.* ¿Por qué te abates, alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios, que aún podré alabarlo, salvación de mi rostro y Dios mío» (*Sal 42, 2-3 y 6*).

5. Música (*Rorate caeli– Harpa Dei*).

6. Palabras de fray Remigi (Lectura distinta cada mes):

Dice fray Remigi:

«Señalábamos no hace mucho el afecto desordenado a las criaturas como una de las causas del poco fruto de nuestras comuniones. Otra causa es la negligencia en la preparación y acción de gracias. Los frutos de la Comunión dependen, en gran parte, de nuestra cooperación personal a la acción del Sacramento.

La propia cooperación debe empezar antes de recibirle. Ya desde la víspera, debes prepararte tirando flores a Jesús -como decía Teresita-; es decir, ofreciéndole pequeños sacrificios. Al amanecer, presupuesta la pureza de conciencia, has de disponerte con actos de fe, de humildad y, sobre todo, de amor. También en la Comunión se verifica el principio filosófico: «Lo que se recibe, recíbese según la capacidad del recipiente». Si un alma es pequeña en el amor, Jesús se ve forzado a reducirse a las estrechas dimensiones de esta alma, restringiendo sus dones. El alma pura y ferviente, olvidada por completo de sí misma y de las criaturas, y entregada sin reserva al amor divino, se abre toda entera a las riquezas inconmensurables de Jesucristo».

(Silencio)

7. Flecha de Oro:

(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

(Breve silencio)

8. Música (*Salmo 62– Harpa Dei*).

9. Palabras de Marcelo Van (Lectura distinta cada mes):

Dice Jesús a Marcelo Van (5 de mayo de 1946):

«(...) Hermanito, ¿estás un poco cansado? Acepta este cansancio. Te quiero mucho. Intenta, siguiendo mi ejemplo, ser pobre hasta el final. Todo lo que ganas gracias a tus sufrimientos, a tu amor y a tus sacrificios, dalo en limosna a las almas, y entonces Yo seré tu Propiedad, y obtendrás todo porque habrás sido pobre como yo (...). *Breve pausa.*

Dice Marcelo a Jesús:

«Pequeño Jesús, el Hermano Agustín tiene sandalias nuevas. Y a mí, que tengo unas sandalias tan usadas, no me das unas nuevas. En verdad, mimas más al hermano Agustín que a mí.

Responde Jesús:

«Marcelo, hermanito mío, ¿necesitas unas sandalias nuevas para ganar mi corazón? Como no eres más que uno conmigo, debes parecerte a mí; y yo no he tenido nunca unas sandalias tan bonitas como las tuyas. En efecto, las mías no eran más que un sencillito trozo de cuero sujetado por unas tiras, mientras que las tuyas tienen varios espesores de cuero y pueden servir todavía algún tiempo. Ten paciencia todavía un poco; este mes es el mes de la pobreza. Cuando estés en el cielo, será el seno de María quien te servirá de sandalias para andar... Basta, ten un poco más de paciencia (...) Te doy un beso y te estrecho sobre mi corazón».

(Silencio)

10. Música (El Espíritu y la novia dicen “ven” -Harpa Dei).

11. Las flores de Jesús.

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de palabras bíblicas, mensajes de la VDCJ, y palabras de nuestros patronos). Dejar un breve tiempo para meditar.

12. Mensaje de la VDCJ (Lectura distinta cada mes):

Mensaje de Jesús, 10-07-2006 (VDCJ):

«(...) Quiero familias austeras, probadas en el sufrimiento y el sacrificio. Que sepan vivir sin comodidades. Que sean alegres en la pobreza. Que irradian paz, paz y felicidad para los demás. Que dan aun de lo que no tienen.

Quien no se acostumbre a este tipo de vida, no podrá seguirme. Acostumbraos a hacer peregrinaciones en el sufrimiento y la austeridad. Prescindid aun de lo necesario.

Algunos de vosotros ya sufrís persecución. Eso que veis no es nada en comparación a lo que os espera. Ved cómo se avecina a vosotros.

¡Rostros alegres! ¡Caras radiantes! ¡Vosotros no vivís de las comodidades y del bienestar! ¡¡VIVÍS DE MÍ!! ¡Demostrad al mundo que los cristianos viven de Mí! ¡¡Hacedlo!! ¡España es Romana! ¡España es Mariana! ¡Oh, hijos! ¡Demostradlo! Sé que está dentro de vosotros: ¡Sacadlo! ¡Hacedlo a la Luz!

(Silencio)

13. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

Dice Santa Teresita:

(...)

« ¡Oh, Jesús, yo te amo! A ti tiende mi alma.

Sé por un solo día mi dulce protección,

ven y reina en mi pecho, ábreme tu sonrisa

¡nada más que por hoy!

(...)

¡Oh Piloto divino, cuya mano me guía!,

en la ribera eterna pronto te veré yo.

Por el mar borrascoso gobierna en paz mi barca

¡nada más que por hoy!

¡Ah, deja que me esconda en tu faz adorable,

allí no oiré del mundo el inútil rumor.

Dame tu amor, Señor, consérvame en tu gracia

¡nada más que por hoy!

(...)

Pan vivo, Pan del cielo, divina Eucaristía,

¡conmovedor misterio que produjo el amor!

Ven y mora en mi pecho, Jesús, mi blanca hostia,

¡nada más que por hoy!

Úneme a ti, Dios mío, Viña santa y sagrada,

y mi débil sarmiento dará su fruto bueno,

y yo podré ofrecerte un racimo dorado,

¡oh Señor, desde hoy!

Es de amor el racimo, sus granos son las almas,

para formarlo un día tengo, que huye veloz.

¡Oh, dame, Jesús mío, el fuego de un apóstol

nada más que por hoy!

¡Virgen inmaculada, oh tú, la dulce Estrella

que irradias a Jesús y obras con él mi unión!,

deja que yo me esconda bajo tu velo, Madre,

¡nada más que por hoy!

¡Oh ángel de mi guarda, cúbreme con tus alas,

que iluminen tus fuegos mi peregrinación!

Ven y guía mis pasos, ayúdame, ángel mío,

¡nada más que por hoy!

A mi Jesús deseo ver sin velo, sin nubes.

Mientras tanto, aquí abajo muy cerca de Él estoy.

Su adorable Semblante se mantendrá escondido

¡nada más que por hoy!

(Silencio)

14. Música (O frondens virga -Harpa Dei).

15. Acción de gracias (Palabras bíblicas).

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» (*Sal 75, 2*).

18. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).

Oración del sacerdote antes de la bendición:

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Amén».